



<https://doi.org/10.53077/haal.v1i02.80>

Gerardo Caetano (comp.), *Ciencia, tecnología y producción agropecuaria. Historia de la cooperación bilateral entre Alemania y Uruguay. (1856-2018)*. Montevideo: Editorial Planeta, 2019, 339 pp. ISBN 978-9974-898-33-2.

Patrocinado por el Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria del Uruguay (INIA) y dirigido por el historiador y politólogo Gerardo Caetano, el presente texto convoca a un grupo multifacético de investigadores en torno a un tema en común: la trayectoria de las relaciones de cooperación germano-uruguayas en el ámbito agropecuario, desde sus orígenes hasta la actualidad. La propuesta es un ejercicio acertado, pues constituye una muestra del potencial de buenos productos que se pueden obtener con el esfuerzo asociado de organismos públicos, privados y actores académicos ante cuestiones de relevancia y futuro, como son en este caso el manejo de recursos naturales y el desafío alimentario. El texto es bienvenido porque ha sucedido no pocas veces que estas historias de tipo institucional y conmemorativo relativas a temas agrarios en América Latina, al no ser escritas por investigadores profesionales, han resultado en trabajos más bien descriptivos, sin mayor inclusión de elementos de análisis. Felizmente, no es el caso de esta publicación, la cual examina su tema central no sólo desde la perspectiva historiográfica, sino que también incluye miradas que van desde las relaciones internacionales hasta la agronomía, abarcando así una mayor cantidad y variedad de perspectivas de observación, formando un libro compacto y de lectura agradable.

El texto se divide en seis capítulos. El primero posee carácter introductorio y es conducido por Gerardo y Santiago Caetano, desde una perspectiva combinada entre historia y relaciones internacionales. Los autores señalan inicialmente que el libro apunta al significado estratégico de la cooperación agropecuaria en el marco histórico de las relaciones diplomáticas uruguayo-alemanas, poniendo atención a la formación de la institucionalización estatal para la ciencia agropecuaria en esta nación sudamericana. Enseguida se aprecia un bien logrado resumen, el cual entrega al lector un panorama general sobre el recorrido de estos vínculos, con énfasis en temas comerciales y contactos en materia agropecuaria, destacando además el nombre de algunos actores específicos.

A continuación, examinando la relación entre terratenientes, Estado y conocimiento agronómico, el eminente historiador Alcides Beretta se enfoca en el rol de la Asociación Rural

del Uruguay (ARU) y los contactos con Alemania entre fines del siglo XIX y principios del XX. El autor subraya la noción de una “nueva agricultura”, la cual perseguía racionalizar la actividad agropecuaria dentro de un proceso de modernización siguiendo modelos europeos, lo que como fenómeno histórico no fue exclusivo del Uruguay, sino que también aconteció en toda América Latina, siendo éste el contexto donde germinó y se desarrolló la participación alemana, habitualmente en estrecho contacto con las elites dirigentes nacionales y locales, hecho que motiva la crítica hacia las contradicciones del proceso de modernización, por cuanto sus bondades no alcanzaron por igual a todos los grupos componentes de una sociedad. Por su parte, las sociólogas Mariela Bianco y Leticia Mederos se concentran en el siglo XX y comienzos del XXI para señalar algunos de los aspectos más relevantes del acercamiento Uruguay-Alemania en materia científica y técnica. Las autoras identifican dos etapas. La primera comprende desde comienzos de siglo hasta los años 70, marcados por la ruptura política de la dictadura, escenario donde sobresalieron más los actores individuales antes que el despliegue de una política institucional, fenómeno protagonizado por connotados científicos alemanes como Alejandro Backhaus y Alberto Boerger, ambos de rol notable en la docencia y organización de estaciones experimentales. La segunda etapa, en tanto, abarca desde la recuperación de la democracia hasta la actualidad, estando caracterizada por la acción institucional bilateral a nivel público y privado, por la vía de ejecución de programas y convenios.

La socióloga Carolina Vicario examina la cooperación técnica desde la perspectiva alemana en un muy interesante análisis. La autora explica de manera muy clara el complejo entramado de organización de la política alemana en materia de cooperación internacional, haciendo un notable uso de fuentes diplomáticas alemanas originales y aún más, abordando con equilibrio la temática ante un contexto marcado por asuntos siempre controversiales y hasta hoy discutidos tanto en Alemania como Uruguay, como, por ejemplo, el nacionalsocialismo, la división alemana y la dictadura uruguaya. Por su parte, la especialista en relaciones internacionales Verónica Musselli, se sitúa en un plano más actual, dando cuenta del rol de INIA en las relaciones germano-uruguayas. Como ente generador y divulgador de conocimientos y tecnologías aplicadas al sector agropecuario, el INIA enfrenta hoy desafíos complejos como el aumento de la productividad, el desarrollo sustentable y el posicionamiento de Uruguay en un escenario global marcado por la creciente demanda de alimentos y energía, además del preocupante cambio climático. La autora discute la estrategia y acciones del INIA en el plano internacional, en tanto que respecto de Alemania señala numerosos acuerdos y/o convenios vigentes, recreando también la cronología de misiones oficiales y visitas de Estado, mostrando así estructuras de acción que, además del INIA, articulan al mismo tiempo a organismos estatales y transnacionales.

El libro cierra con la intervención de los ya mencionados Gerardo Caetano y Mariela Bianco, junto al Dr. Miguel Sierra, ingeniero agrónomo de dilatada trayectoria, quienes abordan las posibilidades de la llamada “bioeconomía” en las relaciones uruguayo-alemanas. El análisis se sitúa sobre todo en la perspectiva nacional, evidenciando el cambio desde el paradigma

agropecuario productivista al cualitativo, entre fines del siglo XX y principios del XXI, con especialistas que debaten ante el dilema de la sustentabilidad, mientras en los campos proliferan el monocultivo y los transgénicos, pareciendo ser que hoy los desafíos del sector son más complejos que en épocas pasadas. Así las cosas, Alemania se vislumbra como socio estratégico para Uruguay por ser referente global de la sostenibilidad agropecuaria o bioeconomía, lo cual demanda al país organizar un modelo de acción conjunto entre gobierno, empresas, centros de investigación y sociedad civil, el atraer capital humano avanzado e invertir más en ciencias, esto último un anhelo común para otros países latinoamericanos. En la evaluación del potencial de relaciones con Alemania, el texto advierte también sobre el protagonismo mundial germano a través de transnacionales como Monsanto (hoy fusionada con Bayer), sugiriendo establecer con ellas acuerdos basados en la reciprocidad.

A modo de breve conclusión (ya que no se incluye una en el libro y quizás se eche de menos), queda la convicción de que el acercamiento uruguayo-alemán en materia agropecuaria sobrepasa ampliamente los límites diplomáticos convencionales y expresa de manera significativa el fenómeno de la transnacionalidad, ya sea individual o colectivamente, desde los primeros años de la ARU hasta las formas actuales de vinculación. Incluso más, queda en evidencia que la institucionalización de la ciencia agropecuaria en Uruguay no ha sido en lo absoluto obra exclusiva del Estado. Desde la óptica de la historia de las ciencias, en tanto, el libro da cuenta de una relación asimétrica, donde generalmente el rol de los actores alemanes ha sido analizado en su intervención ante un escenario nacional, situándose por ello el texto en un lugar común respecto de cómo se ha tratado la participación europea en América Latina. Teniendo en cuenta el fenómeno de la circulación global de saberes y sus mecanismos de reconversión, bien pudo haber sido un ejercicio válido el incluir un capítulo con cambio de perspectiva, indagando así en las probables influencias en el medio alemán de conocimiento proveniente de las experiencias en Uruguay, pudiendo ser el caso del extracto de carne Liebig un buen ejemplo.

En definitiva, se podría señalar, usando términos propios del campo, que esta publicación abre surcos de cultivo en un terreno que bien puede seguir entregando frutos. Desde el semillero de investigación podrían surgir, entre otros temas, una mayor indagación desde fuentes alemanas respecto a otros asuntos relacionados con el quehacer agropecuario en Uruguay, o también poner mayor atención al rol de Alemania en la trayectoria de su ganadería, la cual ha otorgado a este país sudamericano reconocimiento a nivel internacional. Asimismo, se puede abordar también variadas e interesantes interrogantes acerca de los vínculos en el ámbito científico y técnico entre Uruguay y la “otra Alemania”, la ex RDA. Por último, ponderando las proyecciones de un trabajo como éste, se justificaría con creces su traducción a un segundo idioma, difundiendo así su contenido entre el público no hispanohablante.

Eduardo Gallardo Martínez

Centro de Estudios de Historia Agraria de América Latina, CEHAL

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0172-4137>

